

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ**

**Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

**¿Qué es la violencia política? Una nueva revisión del concepto**

**José Eduardo Galleguillos Burgos**

**Ciencias Políticas**

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito  
para la obtención del título de  
Licenciado en Ciencias Políticas

Quito, 15 de enero de 2023

**Universidad San Francisco de Quito USFQ**  
**Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

**HOJA DE CALIFICACIÓN**  
**DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA**

**¿Qué es la violencia política? Una nueva revisión del concepto**

**José Eduardo Galleguillos Burgos**

**Nombre del profesor, Título académico**

**Régis Dandoy, Ph. D.**

Quito, 15 de enero de 2023

## © DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: José Eduardo Galleguillos Burgos

Código: 00323180

Cédula de identidad: 0922957907

Lugar y fecha: Quito, 15 de enero de 2023

## **ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN**

**Nota:** El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

## **UNPUBLISHED DOCUMENT**

**Note:** The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

## RESUMEN

En agosto del 2023, semanas antes de las elecciones presidenciales del Ecuador, el candidato Fernando Villavicencio fue asesinado a las afueras de un meeting político. Este hecho violento suscitó amplios debates sobre la intromisión de la violencia política en el Ecuador, una democracia inestable y con tendencia al declive. A raíz de ello, la presente investigación busca analizar el concepto de violencia política y valorar las características necesarias que lo componen y lo diferencian de otros tipos de violencia. Partiendo del conglomerado de factores necesarios para una definición genérica de violencia política del profesor Mars, se encuentra una desventaja con el estado de la cuestión de la definición y se propone el uso de un factor adicional. Sea que la violencia es política en tanto este sustentada por un aparato ideológica que la habilite.

**Palabras clave:** violencia, política, ideología, Ecuador, teoría.

## ABSTRACT

In August 2023, weeks before the presidential elections in Ecuador, candidate Fernando Villavicencio was murdered outside a political meeting. This violent event sparked widespread debates about the interference of political violence in Ecuador, an unstable democracy with a tendency to decline. As a result, this research seeks to analyze the concept of political violence and assess the necessary characteristics that make it up and differentiate it from other types of violence. Starting from the conglomerate of factors necessary for a generic definition of political violence by Professor Mars, a disadvantage is found with the state of the art of the definition and the use of an additional factor is proposed. Whether violence is political as long as it is supported by an ideological apparatus that enables it.

**Keywords:** violence, politics, ideology, Ecuador, theory.

**TABLA DE CONTENIDO**

Introducción .....	8
La imposibilidad de una definición suficiente de violencia política en el actual estado de la cuestión .....	10
La relación indisoluble entre la ideología y la violencia política.....	12
Una nueva conceptualización de la violencia política.....	16
Conclusiones.....	16
Referencias bibliográficas .....	18

## INTRODUCCIÓN

Once días antes de la celebración de las elecciones presidenciales de Ecuador, en el pasado agosto del 2023, la democracia ecuatoriana sufrió un duro golpe de inestabilidad: el candidato a la presidencia, Fernando Villavicencio, fue asesinado al salir de un evento de campaña, por una lluvia de tiros que surgió en la mitad de la ciudad de Quito. Este no ha sido un caso aislado en el 2023, ya que otros funcionarios, ya electos, de menores niveles políticos, también han sufrido la misma suerte que el candidato Villavicencio, como el difunto alcalde de Manta, Agustín Intriago, y el fallecido concejal de Durán, Bolívar Vera. Esta cadena de hechos violentos en el mundo de la política surge a la par de un auge de violencia generalizada en la sociedad ecuatoriana. El Ecuador pasó de ser uno de los países más pacíficos de la región a uno de los más violentos del mundo; comenzando en el 2019 con una cantidad de homicidios anual de 1187 y terminando en lo que va del año 2023 en 3599 homicidios a nivel nacional, lo que representa un incremento del 203% en homicidios, en un periodo de 4 - 5 años (Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado). Dejando de lado esta clara relación entre la violencia generalizada en el Ecuador y su homogéneo político, surge la duda que intenta responder este ensayo: ¿cómo diferenciamos a la violencia política de un acto meramente violento?

Parece que, en el núcleo de toda relación humana, tal como existe consenso, mediación y paz, también surge, en todo momento, la posibilidad de un componente violento en las interacciones sociales. Dicha propensión violenta del ser humano tiende a florecer cuando las relaciones sociales se juegan la supremacía en distintos entramados de poder; sea en contiendas electorales, en jerarquías intrafamiliares, en pugnas territoriales del narcotráfico, en partidos de fútbol, o en otras formas. Y tal violencia, aunque es un término polisémico, se puede definir a partir de la definición utilizada por la OMS, en un sentido general, como un medio por el cual una persona causa en otra o en un grupo un daño físico o

mental, a través de un uso desmedido de fuerza física o psíquica, que a la vez se percibe como un acto consciente y deliberado de parte del perpetrador (Krug et al, 2003, p. 5). Sin embargo, desde el otro lado, entendemos a la política, en términos generales, y considerando a la política como un concepto ambiguo y amplio, desde dos vertientes principales: a) por un lado, la política se refiere a lo público, es decir, la política denomina y juzga sobre lo que no es privado y lo que acontece dentro de cualquiera sea la forma de gobierno (Bobbio et al, 2015, p. 1215); b) por otro lado, la política se refiere a una praxis en la que, a través de la ideología o de la falta de esta misma —como en el populismo latinoamericano—, se llega a adquirir el poder de un hombre sobre otro, o, en otras palabras, se construyen estructuras de dominio a fin de preservar una u otra visión normativa del cuerpo social (Bobbio et al, 2015, pp. 1215 – 1216).

A partir de ambos conceptos se funda uno nuevo: la violencia política; no obstante, al ser un concepto constituido por otros dos polisémicos y ambiguos, los analistas tienden a enfrentar problemas para definir con facilidad y certeza a la violencia política. Por esta razón, el siguiente texto tratará sobre lo imperativo de una reconceptualización más adecuada de la violencia política para aumentar las capacidades descriptivas que se desarrollan por debajo del concepto, partiendo de la definición que describe a la violencia política como una que existe siempre y cuando le anteceda un bagaje ideológico que justifique o incentive el acto violento, a fin de generar un cambio en el statu quo político de una sociedad.

Para culminar el fin expuesto en este artículo, comenzaremos con una revisión de la conceptualización prevalente de violencia política. Más adelante, trataremos sobre la relación fundamental existente entre ideología política y violencia política, y cómo la primera permite la manifestación de la segunda. Por último, concluiremos con una nueva conceptualización de la violencia política.

## **LA IMPOSIBILIDAD DE UNA DEFINICIÓN SUFICIENTE DE VIOLENCIA POLÍTICA EN EL ACTUAL ESTADO DE LA CUESTIÓN**

Existe un sinnúmero de intentos por definir, con suficiencia, lo que es la violencia política; todos intentos insuficientes por la vaguedad general del concepto y la cantidad de instancias particulares que pueden ser descritas por el mismo. Ello ha ocasionado un desacuerdo general sobre el concepto y la proliferación de estudios que enfatizan en aristas particulares de la violencia política para exponer una definición cuasi-suficiente (Mars, 1975, p. 221). Sin embargo, a priori, la variabilidad de respuestas a esta difícil cuestión parece estar regida por una misma estructura lógica, mientras que varía solo la intensidad de ciertas variables y el elemento violento/violentado. Para articular la ya mencionada estructura lógica, partimos de un listado de características suficientes que comparten los intentos de sustanciar a la violencia política, del profesor Perry Mars (1975):

- (a) Activities carried out by aggregates of individuals such as a group or collective movement.
- (b) Activities which tend to be more organized in contrast to the completely unorganized or spontaneous type of activities.
- (c) Activities which tend to challenge the legitimacy of the governing regime, thus threatening the stability of the political system as a whole.
- (d) Activities directed toward changes either of the governing regime itself, or of aspects of the political system as a whole.
- (e) Activities involving a high probability of resistance and coercive reaction by the governing regime.

(f) Activities involving a high degree of risk of injury and economic cost to both the participants and the opponents in the political violence process.

[(a) Actividades realizadas por un agregado de individuos como un grupo o movimiento colectivo.

(b) Actividades que tienden a ser más organizadas en contraste con el tipo de actividades desorganizadas o espontáneas.

(c) Actividades que tienden a desafiar la legitimidad del régimen gobernante, amenazando así la estabilidad del sistema político en su conjunto.

(d) Actividades dirigidas a cambios ya sea del propio régimen gobernante o de aspectos del sistema político en su conjunto.

(e) Actividades que implican una alta probabilidad de resistencia y reacción coercitiva por parte del régimen gobernante.

(f) Actividades que implican un alto grado de riesgo de lesiones y costo económico tanto para los participantes como para los opositores en el proceso de violencia política.] (p. 228, traducción propia)

En una lectura rápida, el magnicidio contra el candidato Fernando Villavicencio sería considerado como un acto de violencia política bajo este desagregado de factores que componen al concepto. El asesinato fue perpetrado por un agregado de individuos armados (a) y organizados (b), el hecho atentó contra la legitimidad del régimen gobernante al poner en duda la capacidad coercitiva del Estado para proteger a sus ciudadanos (c), el ataque influyó en la contienda electoral que se dio once días después (d), el régimen gobernante del presidente Lasso reaccionó con la implementación de una nueva cúpula policial y se dio

la orden de reunir al Gabinete de Seguridad del Estado para afrontar la situación (e), y falleció un candidato a la presidencia del Ecuador como resultado de este episodio (f).

A primera vista podemos considerar a este episodio violento como uno político. Sin embargo, ¿cómo podemos entender si la violencia es perpetrada para generar un cambio político o no? Es decir, ¿cómo aseguramos que el factor (d) —si la acción violenta está dirigida a un cambio al régimen gobernante o al sistema político, y, por tanto, es política— se cumple, sin considerar la intención que incentiva la acción? Como ya partimos desde la definición de violencia de la OMS, cuya característica fundamental nos comunica que la acción violenta es consciente y deliberada, entonces el contenido previo que lleva a la acción violenta parece ser fundamental para una definición más comprensiva de la violencia política. Así pues, en el siguiente apartado arguyéremos que, para una definición de violencia política más adecuada, necesariamente se necesita agregar el siguiente elemento: el componente ideológico que incentiva a un cambio en el cuerpo político, a través de una acción violenta.

## **LA RELACIÓN INDISOLUBLE ENTRE LA IDEOLOGÍA Y LA VIOLENCIA POLÍTICA**

La ideología política es un significante poderoso dentro de las estratagemas retóricas y políticas que utilizan los líderes para hacerse con el apoyo de la población y el poder del Estado, a la vez que es la reducción normativa de los proyectos políticos que se juegan la vida por establecerse en el poder. Bobbio et al. definen a la ideología como “una *species* variadamente definida, de los sistemas de creencias políticas: un conjunto de ideas y de valores concernientes al orden político que tienen la función de guiar los comportamientos políticos colectivos.” (Bobbio et al, 2015, p. 755). Esta visión del deber ser del orden político

es tanto la carta de presentación de un proyecto social como el componente que incentiva a la acción en función de determinada visión normativa para el cuerpo político.

Desde esta definición de ideología y partiendo de las definiciones de política y de violencia ya establecidas, notamos un punto de encuentro entre las tres definiciones: las tres acontecen en la búsqueda del poder gubernamental, o el poder que permite regir sobre la sociedad. Entre ideología y política existe una relación indisoluble, ya que la ideología es la que permite la praxis política, debido a que toda acción política deviene de un discurso y planteamiento de ideas sobre el porvenir social. Mientras que la violencia se sumerge entre estos dos, dependiendo de cuál sea el bagaje ideológico que sustente a la acción política. Así pues, un medio más para lo político, o una forma de violencia, es la violencia política, y esta es tal en tanto esté fundamentada por una ideología.

En este sentido, diremos que un ferviente demócrata tenderá al consenso y al diálogo político; mientras que un marxista soreliano estará más dispuesto a realizar una acción violenta política, debido a la glorificación de la violencia que ostenta esta vertiente ideológica del marxismo:

No solo la violencia proletaria puede fundamentar la revolución futura, sino que además parece ser el único medio de que disponen las naciones europeas, embotadas por el humanitarismo, para recuperar su antigua energía. [...] Una clase obrera en auge y sólidamente organizada puede obligar a la clase capitalista a mantener su ardor en la lucha industrial; frente a una burguesía hambrienta de conquistas y rica, si se yergue un proletariado unido y revolucionario, la sociedad capitalista logrará su perfección histórica. (Sorel, 2005, pp. 140 – 141)

Así viendo un ejemplo de cómo la ideología sustenta un acto político, a través de la retórica que exalta al héroe violento proletario, contra los controles burgueses que se

encauzan en la discusión teórica marxista. En este contexto, la violencia siendo el vehículo primordial para establecer lo que busca la dialéctica histórica, la libertad por sobre todas las cosas.

Sin embargo, por otro lado, no podremos decidir con seguridad si el asesinato del candidato Villavicencio representa una acción de violencia política o una violencia con efectos nocivos contra la democracia ecuatoriana, puesto que las deliberaciones que llevaron a este magnicidio son desconocidas. Podemos especular que su muerte fue orquestada por algún perjudicado por las acciones en contra de la corrupción del ex asambleísta Villavicencio, en cuyo caso tal acto no sería bien explicado por el concepto de violencia política y sí por otro tipo de violencia, una que acontece como represalia personal o atentado orquestado por los líderes del narcotráfico.

Por otro lado, el proceso por el cual la ideología se materializa y se vuelve violenta es complejo e implica la participación de un grupo o un líder influyente que pueda ordenar los sistemas de significación o de creencias de las personas. Por tanto, el factor ideológico que antecede a la violencia política, necesariamente, tiene que ser respaldada por un cambio discursivo en el ecosistema político. El proceso de esta permutación discursiva se puede ver de la siguiente forma:

First, for the principal organising agents themselves, language, narrative and discourse constructs the basis for action choices – or the ‘conditions of possibility’ – by making some options seem legitimate and commonsensical and others impossible. Second, for the audience, language, narrative and discourse is employed instrumentally by elites to construct the violence as inherently legitimate and necessary.

[Primero, para los agentes organizadores principales, el lenguaje, la narrativa y el discurso construyen las bases para la acción – o las ‘condiciones de posibilidades’ – al

hacer que algunas opciones parezcan legítimas y partes del sentido común y otras imposibles. Segundo, para la audiencia, el lenguaje, la narrativa y el discurso es empleado instrumentalmente para que las élites postren a la violencia como legítima y necesaria.] (Jackson y Dexter, 2015, p. 10. Traducción propia)

Es así como la ideología, a través de la retórica y el discurso, conforma un desplazamiento de las miradas y las acciones en derredor de un contexto político que, potencialmente, busca ser cambiado para que dicte las consignas de una visión normativa específica. De ello existen ejemplos muy conocidos, como el macartismo, que funcionó para demonizar a la ideología “enemiga” comunista y perseguir a opositores políticos del régimen del momento, las tácticas antisemitas del Ministro de Propaganda Nazi, Goebbels, o discursos americanistas como el de José Martí, quien buscaba desestimar la identificación y ocupación hispanista en contraposición a una identidad americana para los americanos. Todas las anteriores, en distintas medidas, legitimaron e impulsaron la violencia política, respaldados bajo la sombrilla de preceptos ideológicos, ya sean desde el capitalismo, el nazismo o el americanismo.

Por otro lado, tal como aseguran Jackson y Dexter (2015), estas tácticas se articulan a través de estrategias como “as widespread articulation of threat and victimhood narratives, the demonisation and dehumanisation of an enemy other, the renegotiation of norms of violence and the suppression of counterhegemonic and anti-violence voices.” [la articulación generalizada de amenazas y narrativas de condición de víctima, la demonización y deshumanización de un enemigo otro, la renegociación de las normas de violencia legítima y la supresión de contra-hegemónicas y anti-violentas.] (p. 1. Traducción propia) Ejemplos abundan de estas tácticas, como en el Apartheid sudafricano o en el conflicto civil entre Tutsis y Hutus en Ruanda.

## UNA NUEVA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA POLÍTICA

La reducción de Mars, vista anteriormente, de las definiciones de violencia política en las características enumeradas no son suficientes para que el concepto narre con suficiencia los eventos que pretende conceptualizar. Ya que, como ya vimos, para que tal violencia sea política necesita de un antecedente ideológico que la sustente. Retomando el caso del excandidato Villavicencio, diremos que definir tal magnicidio como un acto violento y a la vez político es un error, debido a la incertidumbre que existe sobre si fue un acto inspirado por un fenómeno ideológico y al inexistente esfuerzo de alguna élite política por perpetuar un discurso que haya permitido el hecho violento. Es por ello que, a fin de encontrar una mejor forma de definir a la violencia política, agregaremos la siguiente característica necesaria al listado de Mars (1975):

g) Para que la acción violenta sea política le debe anteceder un conglomerado ideológico que posibilite la violencia, voluntaria, contra un actor político o el sistema actual. Al mismo tiempo, este antecedente ideológico debe ser político y preocuparse por el deber ser de la sociedad y la normatividad gubernamental.

## CONCLUSIONES

La presente investigación presenta una revisión del concepto de violencia política, a partir del conglomerado de características necesarias del profesor Mars. Se encuentra una deficiencia en la definición, al manifestarse una falta de un factor importante para que la acción violenta se formule como política y no solo un arrebato ocasionado por cualquier otra razón. Este factor es el componente ideológico que antecede a toda acción política, y en esta diada ideológico-política la violencia se presenta en el centro de ambos conceptos y se formula como un método que busca instaurar una visión normativa de la sociedad sobre otra. A través de la fuerza tanto físico como mental, fuerza que nace de un acto voluntario y resulta en un

daño psíquico o material sobre otro ente. A la vez, existe un proceso ideológico-material por el cual se distorsiona el statu quo de significados para establecer un enemigo del deber ser y sustentar la violencia de forma legítima, ya sea en entramados legales, planteamientos ético-políticos o visiones consecuencialistas que apuntan a una nueva distribución del Estado sin el otro enemigo. Por tanto, sin un antecedente ideológico no se puede describir a un acto violento como político. Por último, esta investigación presenta una apertura a una utilización correcta del concepto de violencia política en futuras investigaciones, a fin de evitar confundir este tipo de actos con otros como terrorismos, represalias personalistas o tipos de violencia fuera del ámbito político.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bobbio, N., Matteucci, N., y Pasquino, G. (2015). *Diccionario de política*. Siglo xxi.
- Jackson, R. y Dexter, H. (2014). The social construction of organised political violence: An analytical framework. *Civil wars*, 16(1), 1-23.
- Krug, E., Dahlberg, L., Mercy, J., Zwi, B., y Lozano, R. (Ed.). (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. OMS.
- Mars, P. (1975). The nature of political violence. *Social and Economic Studies*, 221-238.
- Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado. (2023). *Número de homicidios*. Número de homicidios por provincia en el Ecuador. <https://oeco.padf.org/visualizador-de-datos-numero-de-homicidios/#>
- Sorel, G. (1976). *Reflexiones sobre la violencia*. Alianza Editorial.